

Cuaderno de Bitácora

Nueva Serie

Curso 2022/2023

Número 6

ANTENA CLÍNICA DE BILBAO



CARTA DE NAVEGACIÓN

Posición del buque

Rumbo y timonel

Amarres y llegadas a puerto:	5	Capítulos XIII y IX	Lina Hoyos
Reseñas de las clases del Seminario de Textos	8	Capítulos X y XI	Luisfer Orueta
	10	Capítulo XII	Esther González
	11	Capítulo XIII	Cosme Sánchez

Señalización y objetos visibles

Las Sesiones Clínicas	13	CSM Sestao	Bárbara Gallastegui
	14	Agintzari	Vital Arce
El Laboratorio Clínico	16	Reseña encuentro abril	Cosme Sánchez
El Seminario de Investigación	17	Reseña encuentro junio	Cosme Sánchez

Latitudes y longitudes

Presentaciones de libros	18	Reseña de la presentación del libro <i>El inconsciente enamorado</i> de Silvia Elena Tendlarz	Bárbara Gallastegui
---------------------------------	----	---	----------------------------

En el empeño de la navegación, se conoce con el nombre de *Cuaderno de Bitácora* al libro en el que los marineros, en sus respectivas guardias, registraban las incidencias ocurridas durante el viaje. Estos diarios de navegación estaban al servicio tanto de la transmisión como de las maniobras, el registro y las incidencias de los encuentros, las distancias recorridas, la fuerza de los vientos o el estado de la mar.

Bitácora Nueva Serie, es un Boletín online dirigido a los participantes de las actividades de la Antena Clínica de Bilbao (ACBi), un cuaderno de viaje que reflejará la vida de la Antena, su atmósfera y su rumbo, de manera que la causa analítica circule entre aquellos que han decidido embarcarse en un camino de formación continuada en la clínica analítica y la orientación lacaniana.

Un intento de obtener, dentro de la muchedumbre y la multitud de una tripulación, algo que dé cuenta del trabajo realizado en los diferentes espacios de enseñanzas, desde el seminario de textos hasta el laboratorio clínico, la mesa de lectura, el seminario de investigación, los estudios freudianos, las sesiones clínicas o las presentaciones clínicas en el Hospital y su taller, etc. En esta nave, cada uno entra por un rasgo y colabora a riesgo propio, ya que cada participante se embarca desde una óptica y una posición diferentes; cada tripulante portando sus marcas.

El equipo de *Bitácora NS*, formado por aventureros, valientes e inadaptados, les desea un alegre y fructífero viaje y espera contar con su participación, de manera que entre todos podamos dar cuenta del desarrollo, los encuentros y los recorridos que realizamos en los diferentes espacios de trabajo.

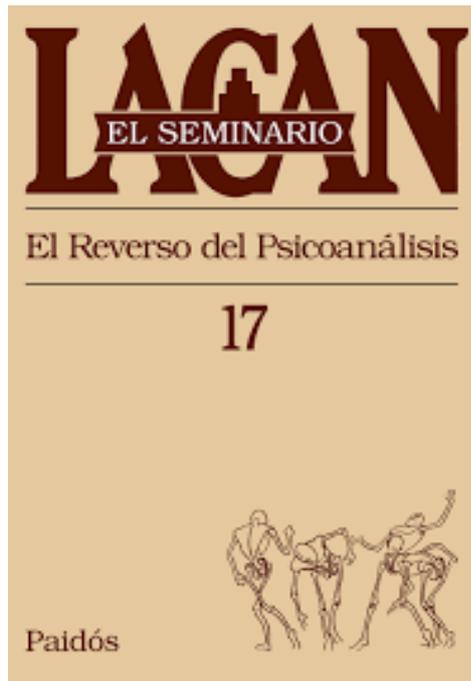
Equipo de Bitácora Nueva Serie

Cosme Sánchez (Responsable)

Bárbara Gallastegui

Carolina Rodríguez

El presente curso 2022/2023 de la Antena Clínica de Bilbao está dedicado al Seminario 17, *El reverso del psicoanálisis* de Jaques Lacan.



“Tratándose de la posición llamada del analista- caso poco probable, porque, ¿acaso hay un analista siquiera?, ¿quién puede saberlo?, pero teóricamente se puede plantear- lo que ocupa el puesto de mando es el mismo objeto a. Es en tanto idéntico al objeto a, es decir, a lo que se presenta para el sujeto como la causa del deseo, como el psicoanalista se presta como punto de mira para esta operación insensata, un psicoanálisis, en la medida en la que se compromete a seguir la huella del deseo de saber”

Reseña de la clase impartida por Dalila Arpin el 25 de marzo de 2023 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los capítulos XIII y IX del *Seminario 17*

Lina Hoyos

Dalila Arpin inicia la clase con la tesis de Lacan en este punto: el análisis del complejo de Edipo es un sueño de Freud. ¿Qué deseo satisface este mito en tanto que formación del inconsciente? Esta es la pregunta, dice, que nos orientará en el recorrido que le permite a Lacan pasar *del mito a la estructura*.

Me parece que dos puntos claves marcan el paso del camino por el que nos condujo la docente: la cuestión de la interpretación y la cuestión de la transmisión.

El sueño. A propósito del análisis del sueño de uno de uno de sus pacientes en duelo por la muerte de su padre¹, Freud discierne el deseo hostil que el niño abrigó en su infancia hacia el padre.

Dalila Arpin nos recuerda también que Freud toma la versión de Sófocles donde Yocasta dice a Edipo: “que ningún temor te venga de las bodas con tu madre, porque muchos hombres se han, en sueño, unido igualmente a su madre”. Es de esta frase que, según el historiador Michel Meslin, Freud extrae el mito de Edipo en sus consecuencias para el aparato psíquico².

Entonces el sueño abre a la temática del asesinato del padre y, por consiguiente, de la castración en la clínica. Asesinar al padre es, una vez instaurado lo simbólico, imposible. Es un real definido por la ley. Esta lectura que hace Lacan del mito permite extraerlo de la anécdota y darle un valor estructural: esto es, el padre real como operador estructural.

La transmisión. El padre real hace el trabajo de la agencia amo, puntualiza la docente. Es el que deja pasar, el que posibilita la inscripción de la castración. Y es en el lenguaje que podemos encontrar el padre real, que, como dice Lacan, no es otra cosa que un efecto de lenguaje. Entonces, abordar al padre desde el punto de vista de la estructura implica considerar que el padre real se sostiene de la posición misma. El padre real prohíbe el goce en nombre de la estructura, no en el suyo propio. Y la castración es la operación real que produce la emergencia de un deseo. Es el principio del deseo.

En el capítulo 9, Lacan aborda la cuestión del asesinato de Moisés y para ello invita a André Caquot, formado en la tradición teológica protestante. En esta

¹ “El padre estaba de nuevo con vida y hablaba con el paciente como solía, pero (esto era lo asombroso) estaba no obstante muerto, sólo que él mismo no lo sabía”.

² Meslin, M., *Des mythes fondateurs pour notre humanité*, Paris, Ed. Complexe, 2006, p. 65

tradición también se inscribe Ernst Sellin, autor del libro que comentarán a lo largo del capítulo³.

Caquot da cuenta de un cierto prestigio del teólogo Sellin. Sin embargo, el libro revela una “cierta ideología y una opción metodológica”⁴. Sellin se apoya en una versión griega que luego se tradujo al hebreo (hay, entonces, una distorsión). Y, al revelar una cierta ideología, la del protestantismo liberal, expone una interpretación muy subjetiva. Dicho de otra manera, el tema del asesinato de Moisés proviene de una lectura particular del texto bíblico. Caquot ve en la interpretación de Sellin la prueba de una imaginación desbordante y nosotros, dice la docente, podemos leerlo como una formación del inconsciente: está construido según la realización de deseos y se vale de procedimientos que podemos encontrar en los sueños y en el discurso de nuestros analizantes. Es propio de la interpretación y de la escucha analítica el de “aplicar” una frase dicha en un contexto a otro contexto para hacer escuchar algo nuevo al sujeto.

Lacan vuelve en este capítulo a la definición del Midrash⁵ y hace valer la relación con lo escrito siguiendo ciertas leyes. “Se trata de situarse en el intervalo de cierta relación entre lo escrito y una intervención hablada que se refiere a él y que en él se apoya”⁶. Dicho de otro modo, es hacer valer la dimensión de escritura de las marcas fundamentales que han dado lugar al inconsciente. En el fondo, dice Dalila Arpin, sufrimos de marcas fundamentales que se han grabado en la carne de nuestro cuerpo. Luego, esas escrituras han dado lugar a interpretaciones del sujeto. Es decir, que hay siempre una dimensión subjetiva en la interpretación, no una lectura única.

De tal manera se articulan la escritura y la función del padre. Lacan señala que “Para ser un padre, (...) no solamente un padre real, sino un padre de lo real, hay a buen seguro cosas que es preciso ignorar ferozmente”⁷. La propuesta de Dalila Arpin es pensar a Yahvé como la metáfora del padre: un padre no debe coincidir totalmente con la función; no debe saber todo, hay algo que no sabe, y no quiere saber. De ahí, “ferozmente”: está castrado. Y el padre castrado es el único que puede transmitir algo, el que hace que algo pase, algo que guarda una parte de enigma. El padre real en tanto prohíbe un goce para que otro goce sea posible.

El lugar del analista es diferente del lugar del Amo porque el analista ocupa el lugar del objeto *a* en el lugar del agente en el discurso. Y este lugar se caracteriza por la ausencia de pasiones. Es la definición de Lacan de la expresión consabida “neutralidad analítica”. Es lo que le hace estar “en una zona incierta”, dice Lacan, en la búsqueda vagamente de algo, “siguiendo el

³ *Mose und seine Bedeutung für die israelitisch-jüdische Religionsgeschichte* (Moisés y la significación para la historia religiosa israelita y judía) publicado en 1922.

⁴ S.XVII p.225

⁵ Viene de drash que significa exigir, interrogar, examinar, interpretar.

⁶ Ibid., p.142.

⁷ Ibid., p. 143.

paso, para estar en el ajo (*"mise au parfum"*), en lo que se refiere al saber que sin embargo ha repudiado"⁸.

Como lo explicó la docente, esta expresión francesa quiere decir poner en la confidencia, dar todas las informaciones necesarias, hacer a alguien cómplice de un secreto. Lacan distingue esta expresión del saber. Si bien la brújula del analista es la ignorancia (ya que de otro modo caería en la infatuación, en creerse la suposición de saber), esto no significa que se quede en la ignorancia, que es una pasión. El analista está desprovisto de pasiones y entonces, sabe que no sabe, pero sigue esta pista para alcanzar un saber. La posición del analista no es la de cerrar los ojos, ni la de arrancárselos, sino la de afrontar la verdad como signo de un real.

⁸ Ibid., p. 145.

Reseña de la clase impartida por Fernando Vitale el 15 de abril de 2023
en el Seminario de Textos en la que se trabajó los capítulos X y XI del
Seminario 17

Luis Fermín Orueta

Fernando Vitale comienza destacando la respuesta de Lacan a los estudiantes que denuncian la insuficiencia de la Universidad en Mayo del 68 alineando esas exigencias sociales que están en juego en la revuelta con algo derivado en relación al discurso del amo, y provocado por la alianza entre la ciencia y el capitalismo. El poder está en otro lado y no es tan visible. La Revolución con R mayúscula reside en el giro por el que el discurso del amo antiguo es sustituido por el discurso universitario, discurso del amo moderno. Lo que se sitúa en el lugar de mando no es ya el S1 sino el saber mismo. El lugar del esclavo en el discurso del amo antiguo va a ser ocupado por el objeto a en el discurso universitario, y el saber pasa del lugar del esclavo al lugar de mando, a través de la extracción del saber del esclavo por parte del amo, estableciéndose la oposición entre saber hacer y epísteme. En el discurso del amo antiguo el goce está del lado del esclavo como goce del saber hacer y no goce del objeto a. El goce del objeto a, plus de goce, es el goce del amo que vela precisamente la falta de goce. De ahí que no querer saber nada fuera de la lógica del goce del amo implique un repudio de la feminidad. Lacan rechaza el intento, por parte de los estudiantes, de incluir su nombre en una historia de pensamiento en la que cada pensador detentaría su saber, lo que implicaría ubicarlo en el discurso universitario. Y denuncia, desde el discurso analítico, que es la suposición de un yo, yocracia, lo que hace que los saberes pasen a ser personales y transforma el saber en saber universitario. Frente al reproche de los estudiantes de que lo real se estaba jugando en la lucha de la calle y no en sus clases, Lacan afirma que lo real sólo puede escribirse en la pizarra.

La referencia del ser es el todo-uno, un tipo de uno que engloba objetos en la misma clase, y es el uno del Ideal. Pero previamente hay otro uno, el uno del rasgo unario, que marca el ser con un uno particular. El uno de la marca, el rasgo unario como identificación pivote. A través de este desarrollo, Lacan revisa el cogito cartesiano. Hay un uno antes de todo pensamiento sobre el ser. Es precisamente ese uno el que provoca la interrogación sobre el ser, porque el uno del rasgo unario nunca otorga ser, sino que introduce la división del sujeto, la falta en ser. Es preciso partir del S1, que es ubicado como el significant que afecta, con una incidencia real sobre el cuerpo. El efecto del discurso sobre el ser hablante es el afecto relacionado a su dimensión de objeto. Efecto de afecto. De ahí que la afirmación de que sólo hay un afecto pueda formularse únicamente desde el discurso analítico. Es a partir de ese efecto de afecto que, retroactivamente, puede surgir la causa. Causa que siempre es una hiancia, un agujero que divide al sujeto. Hubo un uno que marcó el cuerpo, y es un afecto. Es esto lo que se persigue en un análisis, la

causa que estaba ya en el inicio y que es, a la vez, la causa de toda la persecución. Marca y efecto del uno solo, fuera de sentido, que se constituye como la ley de toda subjetividad. Es así como la contingencia corporal toma forma de contingencia lógica.

La ciencia opera con la manipulación del uno, y no tiene nada que ver con el conocimiento, que siempre refiere al fantasma sexual. La ciencia deja la verdad a Dios, y opera sólo con la verdad formalizada, es decir, con fórmulas matemáticas. Ciencia que ha enchufado en el mundo cosas que están fuera de la percepción, y ha permitido arrojar nuevos objetos al mundo. Objetos que Lacan llama letosas y que se ubican en un espacio puramente formal al que llama aletosfera, ese espacio donde circulan el plus de goce, el objeto a, el fantasma. Pensar al analista como el que opera en ese campo de la aletosfera, más allá de la percepción, ocupando el lugar de las letosas, para que el sujeto pueda ir condensando la producción de ese objeto inconmensurable del uno. Apuntando a que el sujeto pueda separarse de ese objeto que encandila tras percibir la función que tiene en la estructura, que es la de obturar la división y sostener un fantasma todo fálico. Apuesta por la revelación del imposible en juego que pueda hacer surgir algo de ese espacio más allá del falo y del fantasma. Efecto de corte de lo real como imposible que abra algo del campo del S de A barrado.

Referencias presentadas en esta clase:

- "Saber y goce en el Menón". **Iñigo Martínez.**
<https://www.antenaclinicadebilbao.com/saber-y-goce-en-el-menon-referencia-del-capitulo-x-del-seminario-xvii-de-lacan/>

Reseña de la clase impartida por Vicente Palomera el 20 de mayo de 2023 en el Seminario de Textos en la que se trabajó el capítulo XII del *Seminario 17*

Esther González

Lacan presenta la verdad como semblante en este capítulo y alude a lo que dijo en TV “Yo digo siempre la verdad: no toda, puesto que a decirla toda, no alcanzamos”. El semblante y la verdad van siempre juntos.

En Delfos, en el trono de la Pythia, la verdad sale de la boca de la Pythia, pero la recibe del fondo de un agujero donde está apoyado el trono; si uno se acercaba allí, pasando bajo el trono de la Pythia y se miraba al frente, solo se veían los rayos de luz que salen. Esta es la tesis de Heidegger, la verdad es un velo y debajo hay otro velo: Aleteia. Es lo que llamamos no-todo.

El inconsciente no para de cifrar, cifra constantemente, su función es defenderse de lo real; el analista no cifra, descifra. Pero un mensaje descifrado, puede seguir siendo un enigma; entonces, según como entienda un analista el inconsciente, trabajará de una manera o de otra.

El analista debe desafiar la verdad, debe ser cauteloso con la verdad, no ser un incauto. Desconfiar de la verdad es desconfiar de la interpretación; la posición del analista no está en el mismo sentido que el inconsciente. Cuando se interpreta, se apunta siempre al goce; Miller habla de “perturbar la defensa”.

No se busca la verdad en el significante, sino en algo que causa al sujeto. El problema del psicoanálisis es la relación de la verdad con el goce.

El texto contemporáneo de este Seminario es “Radiofonía” Allí Lacan dice que el inconsciente es un saber depositado en una memoria de cosas oídas y no entendidas. Es la idea de que lo que está en el inconsciente es el significante separado del sentido; Lacan dice que el inconsciente no son pensamientos, funciona más bien como un sujeto que está intentando abrir la puerta y está en la casa de la vecina: “¿Qué estoy haciendo aquí?”

El sujeto, al final del análisis, está confrontado a un saber que se sustrae; la idea de Lacan aquí es que la verdad no está escondida en el inconsciente, está ausente.

En el Prefacio del S. XI Lacan dice “no hay verdad que no mienta” la verdad es muy fugaz, siempre falla, siempre miente. No hay verdad que, pasando por el inconsciente, no mienta.

Palomera señala que en las páginas 188-190 de este capítulo Lacan hace una descripción muy interesante del funcionamiento de los cuatro discursos.

Reseña de la clase impartida por Debora Nitzcaner el 17 de junio de 2023 en el Seminario de Textos en la que se trabajó el capítulo XIII del *Seminario 17*

Cosme Sánchez

Debora Nitzcaner trabaja la última clase del *Seminario 17*, *el poder de los imposibles* y cuyo subtítulo es *el reverso de la vida contemporánea* en relación al estatuto del significante amo: “Es muy tentador pegarse al significante amo”. Ya no hay vergüenza nos advierte Lacan, en la época del «prohibido prohibir» encontramos en el punto de la vergüenza un sesgo clínico.

La docente propone volver a la primera clase del seminario para encontrar una propuesta de trabajo. El reverso del psicoanálisis ¿qué es? El punto por donde le interesa tomar el proyecto freudiano pero por su revés. Hay un retorno a Freud pero por otro lado. Del *Seminario 16* tenemos que el discurso se origina en el goce. La segunda cuestión que nos interesa subrayar es que el sujeto participa de lo real en tanto que aparentemente es imposible, lo real está del lado de lo imposible, lo real surge como un tope lógico, en la medida en que lo simbólico es lo que no alcanza a nombrar lo real, eso es lo imposible del *Seminario 17*. Un tercer punto de referencia es la idea de «Un discurso sin palabras», es decir, fundamentado en el goce, de manera que distingue el discurso como una estructura necesaria que excede a la palabra, el discurso como estructura de lo imposible, el discurso como portador de goce. Si la palabra es el intento de atrapar goce, ¿Cómo diferenciar el discurso de la palabra? si un discurso puede subsistir sin palabras es en función de ciertas relaciones fundamentales porque necesita del lenguaje. El ser hablante necesita del lenguaje. La relación fundamental está en el S1 y el S2, el significante amo y el saber. Lacan va a proponer una nueva manera de escribir la relación fundamental entre el S1 y el S2.

En el *Seminario 16* el saber se encontraba representado en el campo del Otro, el goce del campo del Otro. Sin embargo, en el *Seminario 17* propone volver a poner el acento sobre el estatuto del sujeto barrado, el S1 interviene en el campo ya constituido por los otros significantes que están en el S2, en el saber, y es entre el S1 y el S2, en ese intervalo, donde surge el significante barrado. Lo que nos importa es el intervalo, entre el S1 (significante amo) y el S2 (el saber), eso que surge como sujeto barrado.

Por el lado de la repetición, de la relación con el saber del goce, hay un saber sobre la pérdida. El goce, para Lacan, queda en una posición de límite, hace límite al saber, hace de barrera. Se trata de salir de los límites en virtud de salir de un hacer de sentido. El goce en su hacer límite al saber pone en evidencia que se trata de salir de la sed de sentido en el campo imaginario. El proyecto freudiano es la pulsión de muerte, de algún modo lo que se impone ahí es el punto de repetición de goce, ¿Cómo alguien sale de la repetición de goce? El plus del *Seminario 17* es poner el acento en la relación primaria del saber con el goce. Propone identificar el Significante amo con la muerte. Si el

goce tiene sed de sentido y hace barrera al saber, el goce está identificado con el imperativo de la pulsión de muerte en Freud.

En el intervalo entre el S1 y el S2 lo que el goce designa en esa juntura, en esa articulación, es la pérdida del goce sexual, es la castración (ya en términos reales). Lo que se subraya es el goce vinculado al origen de la entrada del significante. En este punto, Lacan dice que el significante cumple la función de mediación, separa el goce y el cuerpo. La marca del rasgo unario es el momento por donde el significante hace su trabajo, hay un punto de mortificación en el cuerpo. El significante inscribe el lenguaje y produce una pérdida en términos de goce y al mismo tiempo separa el cuerpo del goce. Una vez surgido un S1 se repite ante un S2, y lo que surge es un sujeto representado por una pérdida y allí ubica el objeto a como un agujero, y no se sabe si es la representación de la falta de goce. Está en términos de algo que se desprende, no es una falta ni una separación, es la presencia de una ausencia.

¿Cómo comportarse con la cultura? La función de la civilización, lo que civiliza la cultura, nos interesa percibir el tratamiento que la cultura da a lo real ya que el síntoma no es siempre el mismo. ¿Qué es morir de vergüenza? Hacer trastabillar el significante amo para tocar el goce. No se trata de elidir lo imposible sino de hacerse agente de lo imposible. Miller en el curso *un esfuerzo de poesía* trabaja muy bien el punto por donde el significante amo eclipsa el goce. El significante es utilizado con fines de la identificación. Lo que produce el eclipse es el punto por donde produce desierto de goce, es la época actual. Esta es la posición del discurso analítico, ser el agente.

Sesión clínica de la ACBi en colaboración con la Red de Salud Mental de Bizkaia (Osakidetza) del 24 de marzo de 2023 en el Centro de Salud Mental de Sestao

Bárbara Gallastegui

El pasado 24 de marzo la Dra. Uribe expuso un caso de su práctica clínica que permitió extraer una interesante construcción para orientar el tratamiento de la sujeto paciente. Se trataba de una mujer en la cuarentena atendida en salud mental desde hace más de diez años. Según se pudo situar, tras un episodio traumático, la necesidad de presencia real de los padres se hizo perentoria y, ante la decisión de estos de mudarse a un pueblo cercano, se desencadena un fuerte sentimiento de soledad y abandono. Julio González, docente invitado para comentar el caso, situaba que esta conyuntura de separación es el preámbulo del debut de su dolencia física. Tras un malestar agudo, requiere varias intervenciones quirúrgicas que han mantenido a esta paciente dentro del circuito de especialidades médicas con revisiones y episodios de urgencia para su atención. En palabras de la paciente “su intestino dejó de funcionar”. Según situaba el docente, esto supuso que a, partir de entonces, su vida quedase organizada en torno al dolor y a la atención médica que el tratamiento de su trastorno le imponía. Modo particular de arreglárselas del sujeto que conviene respetar. La posición de dejarse hacer se constata tanto en el rol de paciente como de objeto del tratamiento imaginario de la imagen corporal, dejándose acicalar en su infancia de forma pasiva. El encuentro con el goce sexual rompe la imagen del objeto bello adorado en el que ella se sostenía. Respecto al pronóstico, la perspectiva del esperable futuro fallecimiento de la madre de la paciente, aparece como inquietante, habida cuenta de que se sostiene por la presencia real de la misma, con lo que una posible vía de investigación analítica sería tratar de dilucidar si es posible un trabajo de metaforización de dicha presencia real.

Esa pérdida como objeto de amor materno no ha podido ser elaborada, no se efectuó un trabajo de duelo que fuese simbolizado. En su lugar, algo cae sobre el cuerpo, cuerpo muerto dado que su intestino ha dejado de funcionar, y aparece el dolor, como dolor de existir, deslibidinizado. Se hace notar que acudir al centro de salud mental y hablar con las profesionales que le atienden, psiquiatra y enfermera, le permite “desconectar”, manera que introduce cierta vivificación permitiendo al mismo tiempo conservar el bricolaje del sujeto que ha encontrado en el dolor una significación para su existir que le permite hacer lazo.

Sesión clínica de la ACBi en colaboración con la Red de Salud Mental de Bizkaia (Osakidetza) del 16 de junio de 2023 en Agintzari SCIS

Vital Arce

A mediados de Junio, en Agintzari, iniciativa de cooperativa social en el ámbito de la exclusión social en Bilbao, tuvo lugar la última sesión clínica del curso 2022-2023. Joana Castro, psicóloga general sanitaria que trabaja en la institución, presentó el caso de un adolescente de quince años nacido en Ucrania. El docente invitado fue José Ramón Ubieto, psicoanalista miembro de la ELP y la AMP.

Boris acude a la consulta de Joana con trece años, en septiembre de 2021. Ha sido diagnosticado de trastorno de conducta. Tiene un hermano dos años menor diagnosticado de autismo. Vivieron con sus padres en un país extranjero hasta los cinco años de edad de Boris, haciéndose cargo de ellos los servicios sociales a partir de entonces debido a los problemas de alcohol y drogas de los padres. Estuvieron un año en un centro de menores y después se hará cargo de ellos una abuela: “nos portamos mal y nos mandaron a casa con la abuela, ese era el plan”, dirá él al respecto. Desde los seis a los once años vendrán a Bizkaia los veranos, instalándose definitivamente aquí a los doce años de Boris. Estuvieron un tiempo con la abuela pero pasaron a residir en un centro de menores a los pocos meses. Un momento importante para Boris es cuando su hermano pasa a vivir en otro centro de protección de menores tras solicitar la abuela la guarda voluntaria del mismo por parte de los servicios de protección de menores: “yo siempre he estado con él, yo soy quien mejor le conoce, yo sé llevarle...”.

José Ramón señala que en este tipo de casos suele ponerse el foco en el impacto que en los otros tiene el sujeto. Así, el vínculo y el cuerpo aparecen como significantes privilegiados en cuanto a “saber estar con los otros”, siendo como algo intermedio entre educación y salud. Desde esta perspectiva, entonces, la salud sería asimilable a “lo cortés”.

El trabajo semanal con Joana va produciendo efectos en Boris. Por una parte, poder ir más allá del destino asignado a Boris, y que es nombrado en su diagnóstico “trastorno de conducta”, permite que surja en él algo nuevo. De una posición inicial en la que sus “conductas disruptivas” son su esfuerzo de autotratamiento para el Real que le hace sufrir: “es que no tengo recuerdos, y los que tengo, no tienen sentido...” consigue pasar a “sintomatizar” algo a través de los escritos que empieza a hacer después de la muerte de su madre y los cuales va enviando a Joana y a los educadores de los centros donde reside.

Por otro lado, de una posición inicial donde el Otro está roto y es “más que insuficiente” (recuerda el dicho de la madre estando borracha “no puedo hacerme cargo de vosotros”), ante lo cual Boris se hace expulsar al identificarse con ser insoportable para ese Otro, podrá pasar a cuestionarse cómo verse amable para ese Otro, un Otro que ya no está roto, un Otro que le ha escuchado, lo que ha permitido que Boris consienta el no, los límites y las

normas a los que se enfrenta cada día, y haya emergido en él el deseo de ser reconocido por ese Otro.

Por último, José Ramón nos recuerda un poema que refleja bien la importancia de la separación de los hermanos, algo que suele conllevar trauma y culpa.

LOS VAGABUNDOS

Arthur Rimbaud (Francia. 1854-1891)

¡Lastimoso hermano! ¡Cuántas atroces veladas le debo! “No podía cumplir fervientemente esta empresa. Habría tomado a juego su invalidez. Por mi culpa volveríamos al exilio, a la esclavitud”. Me atribuía una mala suerte y una inocencia muy extraña, y agregaba razones inquietantes.

Burlándome a carcajadas, le respondía a este satánico doctor y terminaba saltando por la ventana. Más allá del campo atravesado por bandas de rara música creaba los fantasmas del futuro lujo nocturno.

Después de esta distracción vagamente higiénica, me acostaba en un jergón. Y casi cada noche, apenas me dormía, el pobre hermano se alzaba, la boca pútrida, los ojos arrancados -¡como él se soñaba!- y me arrastraba por la sala aullando su sueño de sufrimiento idiota.

Con toda sinceridad de espíritu, me había hecho en efecto el compromiso de devolverlo a su estado primitivo de hijo del sol -y errábamos, nutridos del vino de las cavernas y la galleta del camino, apremiado yo por hallar el sitio y la fórmula.

Reseña del encuentro del Laboratorio Clínico del 3 de abril de 2023

Cosme Sánchez

Pablo Cardona y Maribel Sánchez presentan el texto de Eric Laurent *Estado, sociedad, psicoanálisis* acompañados por Julio González. Hay una práctica institucional orientada por el psicoanálisis. Estar atentos a la subjetividad de la época y pensar como el psicoanálisis puede orientarse entre los diferentes saberes y discursos de la época. ¿Cuál es la vía del psicoanálisis en el mundo? Acercarnos desde la posición del inconsciente, la pulsión y el no-todo.

La actualidad del 2023 con respecto al texto de Laurent, ¿qué será lo vigente? ¿Qué sería lo nuevo? El punto esencial del texto es lo que sería la política del psicoanálisis que va con el deseo y el malestar en la cultura, toda exigencia del superyó genera un malestar, las profesiones imposibles en Freud. No se trata ni de renuncia ni de satisfacción sino del deseo que se satisface, una política del psicoanálisis en relación a la civilización. El psicoanálisis no va a revelar la verdad del mundo pero puede servir para leer e interpretar los fenómenos sociales.

El amo es el mercado, es la cuestión económica la que está en juego y la evaluación de las prácticas bajo este paradigma. La evaluación no tiene que ver con un ideal, es una lógica de los intereses del mercado: eficacia y eficiencia contable. No se trata simplemente de querer una sociedad menos “represiva” y de adoptar una postura antieducativa, sino, más bien, de dar los medios para saber reconocer la locura de una norma.

Se trata, por un lado, de no estar solos. Es necesario estar en relación, en conexión con otros, no quedar aislados. Si no estamos presentes en las instituciones el psicoanálisis desaparecerá, hay algo de la existencia del psicoanálisis que pasa por ahí, por estar en el mundo con otros.

Reseña del encuentro del Seminario de Investigación del 16 de junio de 2023

Cosme Sánchez

El 16 de junio conversamos con Alejandra Koreck y Roxana Vogler a propósito de la articulación entre psicoanálisis y pedagogía. Una sesión organizada conjuntamente con el Grupo de Investigación *Psicoanálisis y Pedagogía* (Barcelona) que nos permitió disfrutar del encuentro y la conversación con colegas como Susana Brignoni, Segundo Moyano, Alberto Valentinuzzi, Jordi Solé, Jorge Sosa o Laura Costa, entre otros.

En la conversación se abordaron las paradojas entre el aislamiento social y la conectividad digital en el ámbito escolar efecto del confinamiento durante la pandemia a partir de una serie de interrogantes: ¿Cuáles son los desafíos actuales con los que se enfrentan los educadores? ¿Cómo se articulan en ellos el deseo y el goce para sostener su función? ¿Cómo se presenta hoy el rechazo al saber? ¿Qué extraemos como enseñanza de este tiempo de impacto de la tecnología digital en el vínculo educativo? ¿Qué obstáculos y qué facilitaciones vislumbramos en las prácticas educativas? En las intervenciones se presentaron viñetas y ejemplos de la práctica que nos permitieron situar algunas cuestiones en relación al deseo de educar, la desorientación en el campo educativo, la impotencia de los agentes de la educación o el imposible que conecta tanto el discurso del psicoanálisis como el de la educación.

Roxana Vogler es psicoanalista, miembro de la EOL y AMP, responsable y docente del Departamento sobre Psicoanálisis y Educación del ICdeBA. Responsable Antena CABA del Observatorio sobre Políticas del Autismo-FAPOL.

Alejandra Koreck es psicoanalista, miembro de la EOL y AMP. Responsable y docente del Departamento sobre Psicoanálisis y Educación del ICdeBA. Médica especialista en psiquiatría, UBA.

Reseña de la presentación del libro *El inconsciente enamorado* de
Silvia Elena Tendlarz

Bárbara Gallastegui

Hablar de amor es en sí un goce. Así se puso en acto, el pasado 25 de mayo, cuando tuvimos la oportunidad de asistir a la presentación del libro “*El inconsciente enamorado*” de Silvia Elena Tendlarz, en el emblemático casco histórico de Bilbao, en un evento organizado gracias a la colaboración de la Antena Clínica de Bilbao y de OME-AEN Euskadi.

El amor sigue siendo un enigma, una promesa de felicidad, un tormento, pura poesía. Más de medio siglo después de que Lacan legara su enseñanza, sus formulaciones resultan por completo vigentes en la época contemporánea. La cuestión amorosa atraviesa a los seres hablantes también hoy. El amor aparece actualmente quizás más idealizado, efecto de una sociedad acelerada, con menos tiempo para detenerse en cada ocasión; Lipovetsky reflexiona apuntando que no es que hoy en día se ame menos, sino que se decepciona más a menudo. Lo que se comprueba es que los significantes amo que dan el contexto a la experiencia amorosa han cambiado.

El libro de Silvia Elena Tendlarz da la ocasión para tratar de acercarse a lo que tiene de milagroso el encuentro amoroso, a lo inefable de esa contingencia, al misterio de hacer de dos uno, a lo necesario de reinventar el amor para convertirlo en perdurable. Envuelto en referencias literarias, mitológicas y poéticas delicadamente escogidas, la aventura de adentrarse por sus rincones sumerge al lector en las elucidaciones que Lacan efectuó acerca de la cuestión del amor, un tema sobre el que nunca puede decirse todo.

Consuelo González nos propuso un recorrido riguroso por el contenido que la autora va desplegando en progresión a lo largo de las escansiones que los capítulos introducen: desde la pasión imaginaria narcisista hasta el encuentro entre dos inconscientes enamorados. La teorización del amor desde Freud, tomando como modelo los primeros objetos de satisfacción, da paso a un escenario más atomizado en el siglo XX, en el que asistimos a una disociación entre tres esferas que vertebran las relaciones entre los seres hablantes: el amar sin procrear, el procrear sin sexualidad y la sexualidad sin amor.

El psicoanálisis examina la disociación entre amor y deseo y, posteriormente, Lacan añade a este binomio la teoría de los goces. A partir de un momento de su enseñanza, Lacan establece una antinomia entre amor y goce, introduce el célebre aforismo <<*no hay relación sexual*>> y encuentra que el verdadero partenaïre del sujeto es el objeto *a*, se busca ese objeto precioso que está en el otro.

El amor se vuelve la mediación que permite la relación con el partenaïre. Lacan avanza en su enseñanza y da un paso más al enlazar el amor al saber. Se ama al inconsciente del otro, pero ¿cómo se capta ese saber inconsciente que produce el amor?

Pablo Cardona, por su parte, recomendó dos direcciones de lectura. De un lado, rescató la articulación posible de los desarrollos propuestos en el libro con los discursos contemporáneos en torno a las cuestiones de género, transexualidad y feminismos. Puso el acento en el esfuerzo de transmisión que queda del lado de la comunidad analítica para saber hacer llegar el fondo de sus conceptualizaciones teóricas a los tiempos modernos, desmarcándose de interpretaciones precipitadas y poco justas. Se precisó, pues, que hombres y mujeres son significantes, y que son las posiciones sexuadas de cada ser hablante en su singularidad y sus consecuencias el objeto de estudio del psicoanálisis.

La segunda guía de lectura propuesta, afirmaba la utilidad que, en la práctica clínica del profesional que atiende el malestar de cada sujeto que consulta, se desprende de un vector central desplegado en el libro: el amor de transferencia. En todo tratamiento por la palabra se pone en juego un amor dirigido al inconsciente.

Justamente el secreto del libro es que no solamente trata de la contingencia del encuentro con el partenaire, sino que aborda de lleno el asunto de la transferencia en la experiencia analítica. El amor al saber es la transferencia, punto de desembocadura del libro que alude a nuevas vías de trabajo en relación al deseo de saber que se produce al final del análisis.

Ninguna enumeración de cualidades, ningún intento de descripción consciente, podrá explicarnos por qué se ama a quien se ama, por qué, en un momento, se produce esa captación inefable por la que el otro nos mueve las tripas. Este libro es un esfuerzo por dilucidar cómo se capta en el otro ese saber inconsciente que produce el amor.

La experiencia amorosa nos atrapa en la contingencia del encuentro. Más allá de a dónde nos lleve, concluya como concluya, el ser hablante que lo experimentó puede sentirse afortunado, porque, a pesar de todo, siempre es mucho mejor haber amado.

Intervinieron:

-Pablo Cardona, Psicólogo clínico.

-Consuelo González, Psicóloga clínica del Servicio de Atención Psicológica de la UPV/EHU.

-Silvia Elena Tendlarz, Psicoanalista y autora del libro, Doctora en Psicología en la Universidad de la UBA, profesora de la UBA y del instituto clínico de Buenos Aires y de otras universidades, Miembro del Consejo de la Escuela de Orientación Lacaniana.

-Julene Zuazua, Psicóloga, modera la mesa.

Agradecer a los organizadores del evento, la Antena Clínica de Bilbao y la Asociación de Profesionales de la Salud Mental Comunitaria OME-AEN, a la librería Louis Michel y al edificio La Bolsa por su hospitalidad y trabajo.

Cuaderno de Bitácora – Nueva Serie

Antena Clínica de Bilbao

<http://antenaclinicadebilbao.com>

